

Rafael TORRES SÁNCHEZ dir., *Volver a la « hora navarra ». La contribución navarra a la construcción de la monarquía española en el siglo XVIII*, EUNSA, Pamplona, 2010.

Anne Dubet

Universidad Blaise-Pascal

anne.dubet@univ-bpclermont.fr

Este libro se propone un replanteamiento de la tesis de Julio Caro Baroja, a la luz de los recientes aportes de la historia política y social del siglo XVIII. Se conoce el punto de partida. En *La hora navarra del XVIII* (1969), Caro Baroja daba cuenta de la rápida ascensión de familias navarras en la alta administración española y su papel predominante durante gran parte del siglo en ciertas esferas, en particular la Hacienda real. Buscaba la explicación de este éxito en las estrategias que desarrollaban las familias para la promoción de sus miembros, estrategias que afectaban todas las facetas de su vida social (alianzas matrimoniales, educación, actividad profesional, etc.) y en la colaboración entre las familias más pujantes. Por otra parte, ponía de relieve el papel determinante de los factores negativos que, en su opinión, habían favorecido la emigración desde Navarra: un contexto económico poco favorable a la promoción de los individuos dentro de Navarra y unas reglas de herencia que obligaban a los hijos que no heredaban la casa familiar a buscarse un destino fuera.

Volver a la “hora navarra” prolonga una línea iniciada en otra obra anteriormente publicada por el mismo grupo de investigación, *Navarros en la monarquía española en el siglo XVIII* (Pamplona, EUNSA, 2007), coordinada por Agustín González Enciso. Se trata de ampliar el espacio de análisis considerado inicialmente por Caro Baroja, mostrando que la “hora navarra” se da en diversos territorios de la monarquía española – en particular los americanos-, que no se limita a las familias procedentes del valle del Baztán y que las actividades profesionales de los navarros implicados abarcan un amplio abanico¹. Asimismo, el libro pretende afinar la explicación del fenómeno. De hecho, los autores advierten que su propósito no es acumular casos para alcanzar una visión exhaustiva de la “hora navarra” sino ofrecer

¹ Agustín González Enciso, “Volver a la « hora navarra »”, en A. González Enciso ed., *Navarros en la Monarquía española en el siglo XVIII*, Pampelune, EUNSA, 2007, p. 13-60).

un aporte interpretativo. Se trata de comprender por qué la "hora navarra" se produce precisamente a partir de la Guerra de Sucesión Española. Tal planteamiento lleva a privilegiar explicaciones propiamente históricas, descartando los factores estructurales que privilegiara Caro Baroja. Así, las reglas de herencia de Navarra, en las que insistía el antropólogo, difícilmente pueden dar cuenta del cambio ya que no se alteran en el siglo XVIII. Esta interrogación inicial deriva en otras. Los autores se preguntan si las redes sociales de los navarros funcionan mejor que en el siglo anterior, o si conviene explicar el despegue del siglo XVIII por factores externos y positivos, las mayores oportunidades ofrecidas a los navarros por la monarquía.

La escala monográfica y en algunos casos microhistórica elegida por los autores permite estudiar la dinámica de las estrategias y de las construcciones de unas redes y espacios de poder. Los casos analizados en este libro son variados. Abarcan las redes familiares y de amistad del virrey de Nueva Granada y Secretario del Despacho de Guerra Sebastián de Eslava (Ainara Vázquez Varela), el protagonismo de los navarros en la provisión de la flota y el ejército de tierra del rey (Rafael Torres Sánchez, Agustín González Enciso), las carreras de obispos navarros en España y América (Gaspar Castellano de Gastón), el papel de las relaciones individuales en el ascenso social y económico de los navarros en el Perú virreinal (Juana Marín Leoz, Xabier Lamikiz), los esfuerzos de las élites vasconavarras por crear instituciones que las representen en Madrid y obtener el reconocimiento de los privilegios de sus naturales emigrados (Alberto Ángulo Morales, Alvaro Aragón Ruano). Estos estudios de casos singulares introducen complejidad en la descripción de las redes sociales: los autores se preguntan cómo funcionan, o sea qué contenido le dan los actores y qué eficacia tienen. Así, el análisis de la carrera y la correspondencia de Sebastián de Eslava muestra que un mismo grado de parentela se traduce por relaciones de relevancia variable, de la amistad y cariño por uno de sus hermanos a la tensión o incluso el conflicto abierto con otros (Vázquez Varela). Por otra parte, además de la afinidad entre paisanos o entre parientes, y a veces más que ella, la amistad es útil, cuando no indispensable, al despliegue de una carrera, tanto en el comercio (Lamikiz, Marín Leoz) como en la administración civil o militar (Vázquez Varela). Cabe notar, al respecto, que los amigos y protectores no siempre se eligen entre los navarros (Lamikiz, Vázquez Varela). En Santa Fe de Bogotá, las familias procedentes de Navarra, La Rioja, las provincias vascas, Asturias se apoyan mutuamente y se alían con las criollas (Marín Leoz). En fin, lo que surte efecto no siempre es la familia

concebida como un sistema funcional de individuos orientado a la promoción del grupo o el paisanaje. Además, la solidaridad entre familias navarras no es sistemática. Así, en el ámbito financiero, la ascensión de algunos se produce en un marco de abierta competencia (González Enciso). La presencia en el ministerio de Hacienda de navarros no implica su apoyo automático a los hombres de negocios navarros (Torres Sánchez, González Enciso). Al afinar el estudio de trayectorias individuales y redes sociales, este trabajo enriquece la renovación actual de los estudios prosopográficos, compartida por otros investigadores.

A partir de ello, el libro formula una hipótesis destinada a explicar la ascensión de los navarros a partir de la Guerra de Sucesión. Las familias navarras no son las únicas en ser eficaces en la promoción de los suyos. Por lo tanto, más que en la sola estrategia de estas familias, los autores buscan explicaciones del inicio del fenómeno en una conjunción de factores. El más importante lo expone Torres Sánchez partiendo de una comparación. Se trata de las oportunidades que ofrece la monarquía a sus "nacionales" a partir de la Guerra de Sucesión, lo mismo que en Gran Bretaña, el imperio ultramarino se abre a Escocia a partir del Acta de Unión de 1707. La Guerra de Sucesión constituye una primera etapa. Durante el conflicto, la fidelidad de Navarra al rey, su condición de zona de paso de las tropas y la presencia en el territorio de materias primas utilizables para proveer la artillería facilitan el acceso de los financieros navarros a contratos con el rey (González Enciso). Lo confirman los bajonavarros, que viven bajo dominación francesa desde el siglo XVI, cuando buscan acceder al mercado navarro y valerse de los privilegios de los navarros (Aragón Ruano). El voluntarismo de las élites pesa en la balanza. A finales del siglo XVII y principios del siglo XVIII, constituyen congregaciones y cofradías fuera de sus tierras de origen, en Madrid, en Cádiz, en las Indias, para defender los privilegios y los intereses de sus naturales en el exilio (Ángulo Morales). Por fin, cabe recalcar el papel desempeñado por Juan de Goyeneche durante la Guerra de Sucesión, quien supo ganar la confianza de la reina y los ministros más influyentes, y ofrecerá, a su vez, su protección a varios familiares y paisanos². En una segunda etapa, la presencia

² Caro Baroja le dedica gran parte de *La hora navarra*. Francisco Andújar Castillo mostró en 2007 que uno de los resortes del ascenso de Goyeneche es su hábil dominio de la venta de oficios, en beneficio de la reina y en beneficio propio y de sus allegados y protegidos. Le permite acumular capital, pero también constituirse un espacio de influencia duradera en la corte ("Juan de Goyeneche. Financiero,

de tropas numerosas en la Península, las importantes demandas de José Patiño y sus sucesores en el ministerio para la flota, crean oportunidades para numerosos negocios de provisión, de alcance variable. Los estudios del libro muestran cómo en diversos espacios (la Hacienda real, el comercio, la administración) se consolida y amplía la influencia adquirida. En el terreno hacendístico, además del buen funcionamiento de las redes, la experiencia profesional adquirida en contratos muy técnicos, la política de fomento de los monopolios de la corona, y la estrategia -benéfica a largo plazo- de reducción de los precios de las provisiones de las tropas de tierra que adoptan los hombres de negocios navarros, permiten explicar su protagonismo (Torres Sánchez, González Enciso).

Este modelo explicativo, al mismo tiempo, tiende a reducir la originalidad de la "hora navarra". Después de la Guerra de Sucesión, en lo que concierne a la Hacienda, las oportunidades de negocios ofrecidas por la presencia de ejércitos en todo el territorio peninsular podían beneficiar a otros grupos. Por otra parte, las élites navarras no son las únicas en organizarse para defender los privilegios de sus paisanos emigrados (Ángulo Morales). En otros territorios peninsulares se observa una emigración exitosa hacia los centros de poder económico y político, en la Península y en las Indias, y los autores del libro hablan de otras "horas" que merecerían la atención de los estudiosos. Pero no se trata únicamente de valorar el peso respectivo de los navarros y de otros grupos en diversos ámbitos, como si permanecieran separados. Al mostrar que uno de los factores del éxito de varios navarros es su capacidad para trabar amistades o alianzas fuera de su grupo de origen, y que por otra parte el vínculo que mantienen con su lugar de origen es de poco provecho para éste – aunque sí lo es para los parientes dispuestos, a su vez, a emigrar-, los autores del libro hacen hincapié en la integración creciente entre las élites de la monarquía procedentes de diversos territorios. Corolario, la "hora navarra" podría ser cada vez menos navarra – aunque resulta difícil calibrar la evolución que se produce aquí. Esto podría explicar su menor visibilidad a finales del siglo. De hecho, los autores del libro señalan una laguna en los estudios actuales, la carencia de investigaciones sobre el fin de la "hora navarra". Es una forma de abrir pistas para investigaciones futuras. Estudiar cómo y por qué deja de funcionar lo que se fue construyendo desde inicios del siglo podría resultar tan esclarecedor como estudiar el ascenso de los navarros, no sólo para la

tesorero de la reina y mediador en la venta de cargos", en A. González Enciso ed., *Navarros en la Monarquía española en el siglo XVIII*, op. cit., p. 61-88).

historia de los navarros, sino en vistas a una comprensión más fina de la evolución de las estructuras de poder de la monarquía española en el siglo XVIII.